

COAG Andalucía exige que se apueste por la calidad del algodón y se apruebe el uso del tidiazurón



Noticias

Esta organización agraria recuerda al MAGRAMA que en la coyuntura económica actual no deben anteponerse los intereses comerciales de determinadas empresas a los generales de los sectores productivo y agroindustrial, generadores de empleo y riqueza en nuestro país

La Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos, COAG Andalucía, exige al Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente, que dé respuesta a la petición realizada de forma conjunta por agricultores, desmotadoras y productores de semillas, y autorice el **uso del producto formulado con tidiazurón como defoliante en algodón**. De ese modo, apostará por la calidad de un producto emblemático, como es el algodón español, en lugar de anteponer los intereses comerciales de determinadas empresas de fitosanitarios, como ocurrió el año pasado.

Hay que recordar que el tidiazurón no es un producto nocivo. Si actualmente no está incluido en el listado de la UE es porque terminó el periodo de patente y actualmente es un genérico, con lo que no hay ninguna empresa que pida y promueva su inclusión. Pero se usa en todo el mundo sin ningún tipo de problema. Su alta efectividad y su rápida acción defoliante permite adelantar entre 10 y 15 días el inicio de las recolecciones, lográndose también una mejora de la calidad de la fibra, al reducirse las impurezas y las hojas verdes que producen calentamiento y afectan al color, todo ello sin provocar merma en la producción.

Además, COAG recuerda que el tidiazurón es especialmente necesario en la presente campaña, debido a que las lluvias y las bajas temperaturas primaverales han retrasado prácticamente dos semanas las siembras en la mayor parte de las zonas productoras, por lo que se espera que las recolecciones comiencen más tarde. El no disponer de tidiazurón como defoliante agravaría esta situación, pudiendo provocar consecuencias desastrosas para la producción y la calidad del algodón al coincidir la recolección con las lluvias otoñales.

Las posibles alternativas, patentadas por empresas muy potentes, no sólo resultan bastantes más caras, sino que, tal y como muestra la experiencia de la pasada campaña (en la que no se autorizó el tidiazurón) plantean inconvenientes importantes: queman la planta reduciendo la producción y desecan las hojas sin que éstas lleguen a caer, por lo que se incrementa de forma considerable el porcentaje de impurezas, depreciándose la calidad de la fibra obtenida. En la campaña pasada, esa pérdida de calidad fue, de media, de un grado, lo que unido al incremento de costes (por el mayor precio de los productos alternativos y por la necesidad de realizar más de una aplicación en ocasiones), provocó unas **pérdidas de hasta 400 euros por hectárea**.

Este año, se han sembrado unas 64.100 ha, un 6% menos que el año pasado. Pero el algodón sigue siendo un cultivo clave para la generación de empleo y riqueza en las zonas productoras. Actualmente, se cultiva algodón en 123 pueblos, repartidos por cinco de las ocho provincias andaluzas. En nuestra comunidad autónoma hay unas 6.000 explotaciones de algodón (el 92%, de menos de 20 hectáreas, lo que da muestra de su marcado carácter social) que generan más de 800.000 jornales.

COAG

